

Interculturalidad y Educación

JOSÉ F. CASELLES PÉREZ

Universidad de Murcia

El monográfico que presentamos en este nuevo número de la Revista *Educatio Siglo XXI*, de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, invita a profundizar con sensibilidad en el conocimiento de uno de los grandes retos que modelan el actual panorama educativo. La creciente diversidad cultural que caracteriza a la sociedad actual y a sus relaciones educativas, brinda al ser humano profundas y enriquecedoras posibilidades. La *Interculturalidad* es un fenómeno al que la Humanidad se ve conducida de manera irrenunciable y afortunada, a pesar de las condiciones frecuentemente difíciles y dolorosas que en el momento presente le acompañan.

Reconocemos el hecho de la coexistencia territorial de *minorías* culturales autóctonas (la más de las veces más que minorías numéricas son grupos culturales históricamente *minorizados* –por ejemplo en el caso del Pueblo Gitano-) junto a poblaciones culturales denominadas *mayoritarias*. Por otro lado, observamos el actual panorama mundial y las nuevas realidades y necesidades humanas que surgen de él, prestando especial atención a las provocadas por las deficitarias relaciones Norte-Sur, generalmente cargadas de sufrimiento a causa de la pobreza, guerra, expropiación, explotación, exclusión, desempleo, etc. A ello añadimos los avances tecnológicos y de comunicación, así como nuevas posibilidades de transporte y movilidad que estimulan e intensifican los flujos migratorios, especialmente hacia los países denominados ricos. Como resultado de ello vemos que el fenómeno de la multiculturalidad pasa a primer plano, hasta el punto de generar preocupación en distintas esferas sociales (política, económica, sanitaria, laboral, de vivienda, educativa, etc.). Lamentablemente, lo que podría constituir un claro logro social, cargado de un gran potencial para la dignificación y el enriquecimiento

humano (de todos los seres humanos), viene percibiéndose esencialmente, en el momento presente, como un problema social. Esa percepción negativa de la multiculturalidad ejerce también influencias psicológicas negativas en el conjunto de la población, alimentando conductas de rechazo, con frecuencia peligrosas, como han demostrado los distintos estudios europeos sobre racismo, y en España, entre otros seguimientos, el realizado por Calvo Buezas. La juventud es especialmente sensible a ello. El profesorado tampoco escapa a su influencia. Esa percepción negativa, no sólo marca nuestra forma de pensar y de actuar, sino también nuestra forma de sentir.

El hecho *multicultural*, entendido como la coincidencia en un mismo territorio de grupos culturales diversos, no es nuevo en la Historia; pero el reto *Intercultural*, tal como lo entendemos hoy, sí lo es. "*Interculturalidad y Educación*" es nuestro tema. Un tema dirigido esencialmente a reflexionar sobre las aportaciones de la Educación en favor de unas relaciones sociales positivas y constructivas, donde todas las personas y grupos culturales participan y son tenidos en cuenta. Las siguientes cuestiones podrían servirnos de guía para adentrarnos en los artículos que presentamos: ¿qué es la Interculturalidad y la Educación Intercultural? y ¿qué aportaciones puede y debe hacer la Educación en la construcción de unas relaciones interculturales positivas? La lectura de los mismos dan claras respuestas, yendo incluso más allá.

Conviene aclarar, desde el principio, el sentido y significado de los términos que nos convocan. Me arriesgo a hacerlo desde una perspectiva que creo es reconocida y asumida por las autoras y el autor de los artículos presentados en este monográfico.

De las muchas definiciones de "*Educación*", la clásica de Durkheim resulta especialmente atractiva, e intencionadamente la selecciono. Expuesta por su autor en 1911, pienso que reúne de forma suficientemente clara la función de la Educación como institución básica de la Sociedad, junto a otras convenidas en Sociología (económica, familiar, política, religiosa,...). La Educación la entenderíamos como la "*acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están todavía maduras para una vida social; tiene como objeto suscitar y desarrollar en el niño –y niña– cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que requiere de él tanto la sociedad política en su conjunto como el ambiente particular al que está destinado de manera específica*" [Durkheim, E. (1976). *Educación como socialización*. Salamanca: Sígueme, pág. 98].

Sin duda, las nuevas realidades sociales surgidas transcurrido un siglo obligan a extender y adaptar dicha definición a nuevas áreas y ámbitos sociales, especialmente al de la educación permanente y al trabajo con personas adultas; así como a nuevas opciones profesionales que pueden ir más allá del compromiso escolar, e incluso formal, como sucede por ejemplo en ciertos ámbitos de la Pedagogía o de la Educación Social.

La Educación tiene una importante responsabilidad en el devenir social, atenta al resto de instituciones sociales y condicionada por éstas. Responsabilidad que no debe eludir y de la que no puede enajenarse. El trabajo educativo es un trabajo esencialmente "*vocacional*" que exige un alto compromiso, cargado a su vez de sentido y sensibilidad. El trabajo a favor del acercamiento, reconocimiento, respeto y convivencia pacífica entre los distintos pueblos y grupos culturales pasa a ser, sin duda, uno de sus compromisos prioritarios en el momento presente.

Como he adelantado, el otro término clave, "*Interculturalidad*", apunta mucho más allá del simple hecho de coincidir en un mismo espacio o territorio distintos grupos culturales o étnico-culturales. De ahí que debamos distinguir este término de otros próximos pero de significado limitado y claramente deficitario como "*multicultural*" o "*pluricultural*".

Nos servimos de la definición de *interculturalismo* recogida por García y Sáez en su *Vocabulario básico (y ecléctico) intercultural: "Situación social de contacto de diversas culturas regulada por el diálogo y el reconocimiento mutuo. Connota una relación de igualdad, de intercambio, de diálogo, de participación y convivencia, de autonomía y reciprocidad, de actuar para el conjunto de la comunidad. Supone una búsqueda cooperativa e intencional de un nuevo espacio sociocultural común, sin renunciar a la especificidad diferencial de cada una de las partes"* [García Martínez, A. y Sáez Carreras, J. (1998). *Del Racismo a la Interculturalidad. Competencia de la educación*. Madrid: Narcea, págs. 229-230].

Así, el concepto *intercultural* no se limita a describir una situación particular, sino que va más allá, definiendo un enfoque, un procedimiento, un proceso dinámico de naturaleza social, donde las personas y grupos participantes son positivamente impulsados a ser conscientes de su interdependencia. El enfoque *intercultural* implica una filosofía, una política y un pensamiento que sistematiza tal enfoque.

Como consecuencia, la *Educación Intercultural* obliga a reformar la práctica educativa, tratando de responder a la diversidad cultural de las sociedades actuales. Hasta tal punto empieza a ser así que pasa a

constituirse en uno de los indicadores clave de la calidad educativa, en consonancia con las exigencias comunitarias europeas en diversas áreas sociales. En este sentido, el monográfico que nos ocupa está estrechamente ligado al del número anterior de nuestra Revista, el cual se centró en la *calidad educativa*. En su presentación, Martín nos recordaba que “*en las sociedades del siglo XXI es difícil hablar de calidad educativa si no se incluye la equidad*” [Martín, C. (2003). Educación y calidad. *Educatio Siglo XXI*, núm. 20-21, 16]. Interculturalidad y equidad caminan en un mismo sentido, estrechamente unidas.

Los aspectos más positivos de los distintos modelos educativos de educación intercultural puestos en práctica las últimas décadas, han venido ofreciendo las pistas sobre las que seguir trabajando hacia esa calidad “*para todas y todos*”. Así, los aciertos y errores, los puntos fuertes y débiles detectados en los distintos modelos, como los descritos por Banks y Lynch, basados o centrados en diversos aspectos (adición étnica o complemento curricular, desarrollo del autoconcepto, deprivación cultural, lenguaje, racismo, radical, genético, pluralismo cultural, diferenciación cultural, asimilacionismo, etc.) han conducido a la concepción de nuevos modelos o modelos holísticos con grandes posibilidades. Se trata de modelos donde el personal de la escuela mantiene actitudes y valores democráticos; donde se legitimada la diversidad étnica y cultural; donde los procedimientos de evaluación favorecen la igualdad; donde los currículum y los materiales de enseñanza presentan las diversas perspectivas culturales; donde el pluralismo lingüístico y la diversidad son valorados y promovidos; donde los estilos de enseñanza y la motivación son adaptados al grupo; donde el alumnado de los diferentes grupos culturales disfrutan del mismo estatus en la escuela; donde profesorado y alumnado adquieren las habilidades y perspectivas necesarias para reconocer formas variadas de racismo y emprender acciones orientadas a su eliminación; donde niñas y niños son entrenados en la resolución positiva de los conflictos; donde el currículum oculto es considerado tanto como el explícito; donde el mundo de los sentimientos es tan importante como el del conocimiento y el de las acciones.

De estos modelos se han derivado, además, diversas metodologías. Cada una de ellas es importante en sí mismas y presentan claras virtudes. Sin embargo, su adecuada combinación potencian su efectividad y el alcance de los objetivos interculturales: el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje significativo, el tratamiento de los conflictos y el entrena-

miento en su resolución positiva, el enfoque socioafectivo, los juegos cooperativos y de simulación, el trabajo con el humor, los estudios de casos, los dilemas morales, la clarificación de valores, el trabajo en aulas de acogida, etc.

En España, la preocupación por la *Educación Intercultural* ha ido creciendo progresivamente desde hace dos décadas. Podríamos poner muchos ejemplos de ello, selecciono dos: el *X Congreso Nacional de Pedagogía*, celebrado en Salamanca en 1992, bajo el título *Educación Intercultural en la Perspectiva de la Europa Unida*; y la atención explícita que prestaron los contenidos *Transversales* impulsados en la LOGSE hacia la *Educación Intercultural*, la cual, si bien no figuró como una transversal específica (lo que hubiera sido muy interesante), sí se contempló como derivación de otras dos, de la *Educación moral y cívica* y de la *Educación para la Paz*.

Los trabajos que presentamos en este monográfico nos permiten profundizar en la *Educación Intercultural*: en su concepto, en sus líneas de investigación, en sus propuestas metodológicas, en su compromiso de ciudadanía, en su extensión por toda Europa de la mano del Pueblo Gitano como paradigma.

Ha sido difícil establecer un orden en la presentación de los artículos; la diversidad de aspectos que cada uno de ellos aborda, a veces coincidentes en parte de su temática pero complementarios entre sí (por ejemplo, en el acercamiento teórico), así como la alta calidad de los mismos, han sido algunas de las razones que lo ha hecho difícil. Hemos apostado por la siguiente secuencia: aproximación teórica desde la perspectiva de la ciudadanía, líneas de investigación, propuestas metodológicas, y paradigma gitano en el contexto europeo.

El primer trabajo, "*Ciudadanía e interculturalidad: claves para la educación del siglo XXI*", ha sido desarrollado por Pilar Arnaiz Sánchez y Remedios de Haro Rodríguez. Las autoras nos adentran en el concepto y posibilidades de la *Educación Intercultural* desde la perspectiva de la ciudadanía, estableciendo un amplio marco teórico al respecto. Presentan las claves para un proyecto de ciudadanía intercultural, donde el camino es el diálogo intercultural. En una segunda parte de su trabajo introducen propuestas para los centros educativos.

El segundo artículo, de Teresa Aguado Odina, "*Investigación en Educación Intercultural*", parte de una rápida delimitación de la *Educación Intercultural* (definición, fines y objetivos) que le permite pasar a identi-

ficar, describir y ejemplificar los ámbitos y cuestiones de investigación más comunes en nuestro tema. Identifica y desarrolla cuatro ámbitos de investigación en Pedagogía intercultural: Competencia intercultural, Equidad e inclusión social, Diferencias individuales y Reforma del currículo. La información recogida permite reconocer las cuestiones más relevantes y establecer así prioridades en el trabajo de la educación intercultural.

El tercer artículo es de María José Díaz-Aguado Jalón. Nos brinda un largo título que se corresponde con su contenido y con la extensa experiencia de su autora en este campo: *“Educación Intercultural y cooperación. Una nueva interacción educativa para un mundo que también es diferente”*. La autora insiste, en una primera parte de su trabajo, en el currículum explícito frente al currículum oculto y en las contradicciones a las que puede conducir la incoherencia mantenida entre ambos. Un segundo momento de su trabajo lo centra en las reflexiones y propuestas metodológicas apropiadas para el desarrollo de la *Educación Intercultural*, fundamentada en una larga serie de investigaciones que conoce bien y que le conduce a proponer el modelo cooperativo, junto al aprendizaje significativo y el tratamiento de los conflictos interétnicos, como una de las metodologías más aconsejables y exitosas en la práctica educativa intercultural. En un último espacio de su artículo nos ofrece nuevas propuestas en las que ha trabajado últimamente, adaptadas y acordes a las realidades y acontecimientos del recién comenzado siglo XXI, de manera particular al traumático hecho acaecido en España en marzo de 2004. Conjuga en su programa *“Prevenir tras el 11-M”* su intensa experiencia metodológica en el trabajo intercultural con otra de sus principales líneas teórico-prácticas, el currículum de la no violencia.

Hemos dejado intencionadamente para el final el trabajo de Jean-Pierre Liégeois, *“La escolarización de los niños gitanos: un reto y un paradigma para la educación intercultural”*. Dos razones nos han llevado a ello; por un lado, el hecho de ser el Pueblo Gitano la *minoría* más numerosa de España (más de un millón de personas) y de Europa (alrededor de 10 millones), donde la mitad de su población se halla en edad escolar, lo que apunta intensamente a la cuestión educativa e intercultural; por otro lado, su cada vez mayor reconocimiento como minoría nacional con base multiestatal (*“los verdaderos europeos”* que dice Günter Grass), con una intensa historia en el continente europeo de más de mil años. Éstos y otros muchos factores convierten al proceso de escolarización del Pueblo Gi-

tano en paradigmático, de ahí que reservemos este trabajo para el cierre del monográfico, donde lo visto anteriormente en los anteriores puede ser interpretado a la luz de la experiencia gitana. Estoy convencido de que Liégeois es el mayor conocedor de la dinámica histórica relativa a la escolarización gitana en Europa. Lo ha estudiado a fondo, al tiempo que viene comprometiéndose en múltiples proyectos europeos. Su artículo nos acerca y hace más sensibles a la realidad del Pueblo Gitano y a sus necesidades; por otro lado nos define las dinámicas y tendencias europeas relativas tanto al Consejo de Europa como a la Unión Europea. En definitiva, nos indica los aciertos y errores de las políticas y prácticas educativas europeas de la mano del Pueblo Gitano como paradigma y fuente de inspiración para la práctica de la educación intercultural.

Considero interesante cerrar la presentación de este monográfico exponiendo brevemente la trayectoria de sus autoras y autor. Esta información puede ayudar a interpretar mejor los trabajos expuestos.

Pilar Arnaiz cursó estudios de Magisterio de Educación Especial por la Universidad Autónoma de Madrid, posteriormente se Licenció en Pedagogía por la Universidad de Valencia y se Doctoró en Pedagogía por la Universidad de Murcia, donde actualmente es Catedrática de Didáctica y Organización Escolar y dirige el Departamento del mismo nombre. Viene trabajando intensamente en el ámbito de la Educación Especial, desde su inicio profesional como maestra hasta sus clases en distintas titulaciones universitarias (Pedagogía, Psicopedagogía y Magisterio). La tarea docente la comparte con la investigación, siendo en la actualidad Directora del grupo de investigación "*Educación inclusiva: una escuela para todos*" (www.um.es/dp-didactica-organizacion-escolar/investigacion.php), grupo que viene desarrollando diversas tareas de investigación en el ámbito de la atención a la diversidad.

Remedios de Haro es Doctora en Pedagogía y profesora igualmente del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Murcia; está ligada al grupo de investigación antes descrito y dirigido por Pilar Arnaiz. Sus líneas de investigación aparecen íntimamente relacionadas con la atención a la diversidad y a la interculturalidad. Su tesis doctoral versó sobre *La educación intercultural como respuesta a la diversidad en una escuela integradora* (Universidad de Murcia, 1999).

Teresa Aguado es profesora titular del Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación I de la UNED. Es Doctora en Ciencias de la Educación y Licenciada en Psicología. Comenzó su vida

profesional como maestra en escuelas rurales de Aragón. Recientemente ha publicado *"Pedagogía intercultural"* (McGraw-Hill, 2003). Coordina, además, el Grupo INTER de docencia e investigación en educación intercultural (www.uned.es/grupointer) entre cuyos frutos cuenta con la elaboración de la guía de formación para el profesorado de enseñanza obligatoria *"Guía INTER. Una guía para aplicar la educación intercultural en la escuela"* (www.uned.es/interprojet).

María José Díaz-Aguado es Catedrática de Psicología de la Educación de la Universidad Complutense. Tiene una amplia trayectoria investigadora y de desarrollo de propuestas metodológicas en el ámbito de la educación intercultural, de la convivencia escolar y de la prevención de la violencia. Su amplia producción bibliográfica lo confirma, como puede observarse en la bibliografía citada en su artículo. Ha dirigido distintos proyectos nacionales para el Ministerio de Educación y para el Instituto de la Juventud del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. El Instituto de Migraciones y Servicios Sociales le otorgó en 1997 el Premio Extraordinario por la Erradicación del Racismo, la Xenofobia y el Antisemitismo. De 1994 a 1996, representó a España en la Comisión Europea de Expertos contra el Racismo y la Intolerancia, del Consejo de Europa. En 1999 fue asesora del proyecto *Educación para la Ciudadanía Democrática*, del Consejo de Europa, designada directamente por dicho Consejo.

Jean-Pierre Liégeois es profesor del Departamento de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de Paris 5- Sorbona, donde forma parte del GEPECS (*Grupo de Estudios para una Europa de la Cultura y de la Solidaridad*) desde principios de 1980. Sus trabajos, publicados desde 1967, han abierto nuevas perspectivas de comprensión hacia las Comunidades gitanas, debido al examen crítico de las políticas llevadas a cabo hacia éstas y también por la definición de propuestas destinadas a la mejora de su situación. Liégeois ha trabajado en estrecha colaboración con el Consejo de Europa y con la Comisión Europea sobre las cuestiones concernientes al Pueblo Gitano. Ha sido Director, desde su creación en 1979 hasta su reciente desaparición, del CRT (*Centre de Recherches Tsiganes*) e impulsor de la Colección y Boletín *Interface* con el apoyo de la Comunidad Europea. Entre sus publicaciones más destacadas señalamos *"Gitanos e Itinerantes"* (1987) y *"Minorías y Escolaridad: el Paradigma Gitano"* (1998), publicadas ambas en castellano por la Asociación Nacional Presencia Gitana, Asociación de la que es *Premio Hidalgo*. En

la actualidad, Liégeois, dirige un proyecto para el Consejo de Europa denominado *L'éducation des enfants Roms/Tsiganes en Europe*, en el que atiende a la *Recomendación* (febrero 2000) de dicho Consejo y a la *Resolución* (julio 2002) de la OSCE, en esta materia.